



## El primer Cancún

CICLO DE CONVERSATORIOS



MIÉRCOLES, 28 DE MAYO / 19:00 HORAS  
BIBLIOTECA NACIONAL DE LA CRÓNICA

# 06

Coordinador

**Jaime Novelo**

Moderador

**Fernando Martí**

Panelistas

**Luis Arce Lara**

**María Esther Namur**

**Antonio Cuevas**

**Jaime Novelo**



# El primer Ayuntamiento (y el segundo)

*Un recorrido por los empeños y las penurias de los primeros gobiernos de Cancún, que con su esfuerzo desterraron para siempre el infame calificativo de poblado de apoyo.*



**Fernando Martí**

*Cronista de Cancún.*

Bienvenidos al sexto conversatorio de la serie. Esta sesión se la íbamos a dedicar al primer ayuntamiento pero, lamentablemente, casi todos los que participaron en ese gobierno mu-

nicipal ya no están con nosotros, o ya no están en condiciones de figurar en el panel. Entonces, decidimos unir los testimonios de los dos ayuntamientos, teniendo en mente que comparten una historia similar, la historia primigenia, el nacimiento de una pequeña ciudad en el Caribe mexicano. Digo ciudad porque, aunque era una población modesta, tan modesta que en Fonatur le decían el 'poblado de apoyo', el primer



**Alfonso Alarcón Morali, primer presidente municipal de Cancún.**

presidente municipal, Alfonso Alarcón Morali, quien por cierto venía de Fonatur, hizo proclamar en un bando solemne que el nombre oficial sería, a partir de ese momento, *Ciudad Cancún*. Así está en actas, así lo aprobó el cabildo,

algo similar le pasó a Chetumal, pues cuando era gobernador Rafael Melgar, en la época cardenista, también hizo publicar un bando que consagraba como nombre oficial el de *Ciudad Chetumal*. Hoy nadie le dice así, de hecho, nun-

### CAPITULO III DE LA INTEGRACION DEL MUNICIPIO, SU DIVISION POLITICA, NOMBRE Y ESCUDO

ARTICULO 7o.— Los límites del Municipio Benito Juárez son los señalados en la Constitución Política del Estado en el artículo 130 Fracción VI.

ARTICULO 8o.— La Cabecera Municipal del Municipio Benito Juárez es Ciudad Cancún.

ARTICULO 9o.— Pertenecen al Municipio Benito Juárez las siguientes poblaciones con las categorías señaladas: 1o. Leona Vicario, Delegación Municipal.— 2o. Puerto Morelos,



*A la primera administración municipal se debe la adopción del nombre Ciudad Cancún y del escudo de la ciudad.*



así se publicó en el bando, y tuvo fuerza de ley por una corta temporada. Hace unas semanas, en la sesión dedicada a Puerto Juárez, apareció la fotografía de un taxi que en su portezuela traía impreso, primero, el logotipo de Fonatur que luego se convirtió en el escudo del municipio y, además, la leyenda Ciudad Cancún. Esa denominación tuvo corta vida, no le dieron continuidad los siguientes gobiernos. Aunque estas sesiones están dedicadas a Cancún,

ca nadie le dijo así, como nadie o casi nadie usó el término Ciudad Cancún, salvo Alfonso Alarcón y los taxistas. Pero ahí está en el bando, fue el nombre oficial durante la gestión del primer Ayuntamiento, y le quiero pedir a Luis Arce, que figuró como tesorero en esa primera administración, que empecemos por ahí, por la instalación del Ayuntamiento, que se dio en condiciones muy especiales. ¿Qué recuerdos tienes de ese día?



**Luis Arce Lara**  
*Tesorero municipal*  
1975-1978.

Fue una ceremonia solemne, como todas las que deben de hacerse siguiendo un protocolo, una ceremonia con la banda de guerra y la lectura de la Constitución, donde se establece cuántos ayuntamientos son, cómo se deben instalar, y todo. La asistencia fue bastante reducida, si acaso estábamos ahí un centenar de personas. Debo decir que en aquel entonces se trabajaba mucho, todos

trabajábamos casi 24 horas, o sea, no había tiempo, no se podía disponer de mucho tiempo para otras actividades, y menos para los actos públicos. El crecimiento se iniciaba y los compromisos que se tenían para terminar las construcciones, para terminar las instalaciones, no nos permitía perder ni un segundo. En esos momentos, hay que decirlo, está en construcción el palacio municipal, el Ayuntamiento no tenía una sede fija. Entonces, antes de la toma de posesión, buscamos en donde poder instalar las oficinas. Afortunadamente, en ese entonces no era necesario tanto espacio. La única instala-

ción que se prestaba para alojar las oficinas era el hotel Parador, porque estaba dividido en habitaciones que se podían convertir

**Fernando Martí:** Alguna vez me contaste que los regidores no asistían al Parador.

**Luis Arce:** Pues al principio no había un espacio para ellos, así que sólo venían a ver los asuntos de su área, y luego se retiraban. De fijo estaban el presidente, el secretario,

**Fernando Martí:** ¿Cuál era el monto del presupuesto ese año inicial?

**Luis Arce:** Fonatur nos entregó los manuales de organización para el ayuntamiento, incluido el de organización municipal. Esto fue una aportación invaluable, porque empezamos de cero, como los demás municipios, pero este ayuntamiento era más grande que los demás. Gracias a eso pudimos tener la descripción de puestos para hacer la selección de funcionarios. También incluyeron el organigrama y el manual para la tesorería municipal. Ellos elaboraron el presupuesto de 1975, de abril, fecha en que tomamos posesión, al cierre del año, 31 de diciembre. Teníamos un presupuesto, pero los ingresos eran insuficientes para las necesidades del municipio, ya que Benito Juárez incluía Puerto Morelos y Leona Vicario. No había ningún gasto en la zona hotelera, porque ese gasto le correspondía a Fonatur, pero aun así no nos iba a alcanzar. La sorpresa fue que, cuando enviamos el presupuesto al gobierno del Estado, lo rechazaron. Realmente nos sorprendió porque estábamos seguros de que lo habíamos hecho con mucho rigor, de acuerdo a las reglas. Preguntamos la razón y nos dijeron, por los sueldos, están muy altos. Como Fonatur había hecho la proyección de gastos, pues el sueldo equivalente a un director del Banco de México lo trasladaron a un departamento municipal. Entonces ponían sueldos que pa-

**Fernando Martí:** Cancún tuvo la suerte de que el gobierno federal, incluido el presiden-

en los despachos de los funcionarios. Pero realmente éramos muy pocos, tal vez unas quince, máximo veinte personas.

Recuerdo que me dijiste, si se necesitaba que firmaran algo, los mandábamos llamar.

el tesorero, el oficial mayor, y creo que el jefe de la policía, el señor Jorge Acevedo. Eran muy pocas oficinas, y también muy poco el personal de apoyo y de guardia.

recían razonables, y nosotros lo dejamos así. El presidente municipal, por ejemplo, ganaba nueve mil 500 pesos mensuales. Pero Chetumal nos explicó: lo que tienen que hacer es desglosar los sueldos en sueldo, sobresueldo y compensación. O sea, la cantidad iba a ser la misma, nada más que disfrazada, porque se pagaban impuestos sobre los sueldos, pero no sobre los sobresueldos y las compensaciones. Y las compensaciones podían ser más grandes



que los sueldos. Pero una vez que se hizo el ajuste, se envió al Congreso del Estado y ya nos autorizaron.

te Luis Echeverría, estuvieran tan interesados en el futuro de Cancún y destinaran recursos

“  
Si se necesitaba que los regidores firmaran algo, los mandábamos llamar.”

**El primer alcalde y su tesorero, Luis Arce Lara.**

a obras de infraestructura, que el Ayuntamiento jamás hubiera podido solventar. Sin duda había un contraste entre la abundancia

de recursos que manejaba Fonatur y la pobreza extrema del municipio. ¿Te acuerdas del monto del primer presupuesto?

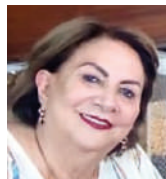
**Luis Arce:** Me acuerdo del monto de 1976, que fue el primero que elaboramos nosotros. Era poco más de 20 millones de pesos, pero los ingresos propios estimados apenas llegaban a siete millones de pesos. Es decir, iniciamos con un déficit de trece millones, que equivalían al 65 por ciento del gasto proyectado. Fonatur nos financió una parte, pero no como regalo, como préstamo, para ir cubriendo el día a día. ¿Qué podíamos hacer? Pues resulta que la secretaría de Hacienda tenía una oficina de apoyo a los municipios y ahí fuimos,

el presidente Alarcón y su servidor, a solicitar que nos facilitaran esos recursos. Tuvimos que sustentar al detalle cómo se iban a gastar. La mayor parte era para el equipamiento de servicios públicos, camiones recolectores de basura, equipo de bomberos, herramientas para mantenimiento de áreas públicas, armamento para la policía, porque no había nada, no teníamos nada, empezamos de cero. Pero el proyecto Cancún tenía muchos aliados a nivel federal y nos aprobaron el subsidio por la cantidad que necesitábamos.

“  
*Iniciamos con un déficit de trece millones, que equivalía al 65 por ciento del presupuesto municipal.*  
”

**Fernando Martí:** Vamos a escuchar ahora a la primera mujer regidora que tuvo Cancún,

cozumeleña de origen, chetumaleña por linaje, pero cancionense por decisión propia.



**María Esther Namur**  
*Regidora 1978-1981.*

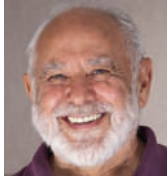
Yo fui regidora en la segunda administración, cuando fue presidente el licenciado Amaro Santana, y como dice Luis, les juro que trabajábamos muchísimo. A mí me tocó armar lo que era la participación ciudadana. Me tocaban todos los eventos que había, y ahí era donde yo estaba, en la calle, en las colonias. Le presenté

al licenciado todo lo que había armado para que la gente participara, y él lo aprobó. No había una dirección de Participación Ciudadana como tal, pero yo me tenía que ir a las colonias a ver cómo estaba la gente. Y hacíamos de todo, lo que nos pedían. Un ejemplo, había un señor que vendía terrenos irregulares en las regiones, sin autorización, sin papeles, solamente pintaba unas líneas en el suelo, y engañaba a la gente. Cuando se descubrió el fraude los vecinos estaban furiosos, y se quejaron conmigo. Pues ahí voy con el señor Bigurra, no es cierto,



*El segundo alcalde y la primera regidora de Cancún, María Esther Namur, durante la premiación del Torneo Internacional de Windsurf.*

iba yo con el esposo de Ernestina, con Víctor (García Rojas). Se juntaron todas las señoras, los agentes entraron a buscarlo y lo detuvieron. ¡Lo sacaron de Cancún! Creo que se lo llevaron a la carretera a Mérida y ahí lo dejaron, cuida-



**Antonio Cuevas**  
*Tesorero 1978-1981.*

Lo que dice María Esther es cierto. Eran siete regidores, cada regidor tenía su propia comisión, pero no eran regidores de firmar, eran regidores de trabajo. Rafael Lara era el primer regidor, pero nunca cobró su sueldo. Llegaba a verme a mi oficina, le entregaba su sobre, me lo devolvía, lo donaba al DIF. También estaba (Javier) Godoy y otros. Jorge Acevedo era el comandante de la policía, era un momento difícil para el Ayuntamiento. Era el tránsito entre lo que era gobernar y lo que era administrar. Martínez Ross decía que Alarcón desconocía las normas y los movimientos de lo que es una gobernación, una política. Y cuando manda a Felipe le dice, de lo que se trata es de formar un gobierno. Eso fue lo que sucedió, en el primer gobierno no eran gobernantes, eran administradores. Por eso a Martínez Ross no le gustaba. Había un pleito, una disputa constante con Fonatur, que era como si la partera no dejaba que el niño se fuera con su mamá. Y el niño que nacía tenía que irse con su mamá. El gobernador decía que ya había nacido un gobierno, ya existía como Estado. No queríamos al secretario de Turismo como gobierno. Ya no éramos hijos de Fonatur, pero Fonatur nos manejaba. Eso es lo que no podía aceptar Felipe. Ahora, Fonatur controlaba hasta la línea de la Chichén, más allá ya no lo controlaba, aunque tuvo que ver con la formación de un fideicomiso para Puerto Juárez. Pero eso era tierra de nadie, las calles no estaban trazadas, había muchas invasiones, mucho tráfico de lotes, como dice María Esther. Había gente que se agandallaba, vendía terrenos sin autorización, para su propio peculio. Había un gran desorden, estaba el problema de la inseguridad, ahí no entraba ni la policía. Cuando llovía, eso se convertía en un lodazal, y el Crucero en un charco gigantesco, un problemón. Y entonces Martínez Ross nombró a Arturo Villanueva para

dito que te volvamos a ver. Ya con los terrenos se empezó a hacer lo que se debía hacer, como quería el licenciado Amaro, y la gente feliz. Todos hacíamos un poquito de todo, lo que era nuestro deber.

que resolviera el problema, y se empezó a poner algo de orden. Ese fue el Ayuntamiento que recibieron Martínez Ross, y el segundo presidente municipal, Felipe Amaro. A mí, el primer presupuesto que me tocó fue de 43 millones. No alcanzaba para obras públicas, no alcanzaba para calles, no alcanzaba para nada. Pero Felipe era



muy tenaz, muy movido. Para juntar algo de recursos se hacían eventos, se hacían bailes, se hacían rifas, hasta el carnaval, se hacía de todo. Así fue como se financió en parte el Cecilio Chi, el Jacinto Canek, el mercado 23. Además, estaba la oposición de los empresarios, a quienes no les gustaba el estilo de Felipe. Él era muy estricto, muy regañón, muy impositivo. Te decía, tú vete y resuelves esto, sin pretextos. Pero los logró convencer, los dobló, no estaban muy de acuerdo, pero logró meterlos a la red. Las finanzas fueron bastante difíciles, en esa época trabajábamos 20 horas diarias, como dice Luis. Entrábamos a las ocho o nueve de la mañana, y salíamos a las doce de la noche. Y no estábamos

*El escudo oficial de México y el escudo adoptivo de Cancún, en una ceremonia presidida por Alfonso Alarcón y su cabildo.*

ahí sentados. Fue muy difícil: Fonatur no quería soltar nada, no quería soltar a la policía, no quería soltar las calles, no nos daba un peso, nomás pagaba la energía eléctrica de la zona hotelera, y algo para el mantenimiento de la ciclopista,

ellos sentían que la zona hotelera era su feudo. El gobernador insistía en que ya existía Quintana Roo como Estado. Nosotros teníamos la intención de que Cancún fuera parte de Quintana Roo, eso era lo que buscaba Felipe.

**Fernando Martí:** En algunas sesiones pasadas hubo algunas diferencias de opinión, sobre hasta dónde llegaban los límites de Fonatur. Unos dijeron que llegaban hasta la Chichén, otros que llegaban hasta la carretera a

Mérida, que después se llamó López Portillo. Se supone que esas súper-manzanas, la 63, la 64 y anexas, fueron invadidas de manera abrupta, pero estaban dentro del polígono de Fonatur. ¿Tú recuerdas?

“  
Fonatur no quería soltar las calles, no quería soltar a la policía, no nos daba un peso.”

**Antonio Cuevas:** Llegaban hasta la Chichén, de ahí para allá ya era del Fideicomiso Puerto Juárez. O sea, una calle más allá de la Chichén, era del fideicomiso. Ese fue el gran pleito que hubo con el gobierno de Alarcón, porque el presidente Echeverría, que también era muy nervioso, le hablaba a Alarcón y le decía, ahí voy, se dejaba venir, ¡y no le avisaban al gobernador! Yo creo que Echeverría creó el estado de Quintana Roo, pero sin ga-

nas de crearlo, porque no le daba su personalidad de Estado. Acepto que Alarcón era un buen hombre, le gustaba su trabajo, era chambeador, pero él no estaba gobernando, estaba haciendo un trabajo. Consiguió algunas obras que le regaló el presidente Echeverría, consiguió que le hicieran Bomberos, el edificio de la Policía Federal, pero no respetaba la autoridad del gobierno estatal. Y eso no le gustaba a Martínez Ross.

*Este croquis, fechado en 1974, parece contradecir la percepción del municipio sobre los límites de Fonatur, pues incluye las supermanzanas 63 y 64, adjudicadas después al Fideicomiso Puerto Juárez*



**Fernando Martí:** Vamos a escuchar ahora el testimonio de Jaime Novelo, que ocu-

pó la oficialía mayor durante parte del gobierno de Felipe Amaro.



**Jaime Novelo**  
Oficial mayor 1978-79.

Trabajar con Felipe Amaro fue una experiencia única en mi vida. Lo conocí cuando fui estudiante en la preparatoria, en Mérida, cuando me lancé como candidato a la Federación de Universitarios, y traté de lograr el apoyo de los líderes. Él estaba estudiando en la nocturna, me llevaba algunos años, pues entiendo que en Chetumal no había preparatoria. Desde el momento que lo conozco, me doy cuenta de que es un líder natural. Ahí fue donde lo empecé a tratar. Me acuerdo, no me olvidé de sus palabras, porque me dijo, tú estás con los mochos, eres de esa gente, porque mochos se le llamaba a la derecha estudiantil. Pues así es como hago cercanía con él, cercanía por todas las cosas que tienen que ver con la preparatoria. Luego que llego a Cancún, en 1975, me di cuenta de varias cosas, las que acaba de decir Antonio Cuevas. Amaro tenía como 38 años, pero ya era una persona muy ducha. Al hablar con él, se notaba que tenía visión y experiencia política. Me ofreció trabajar con él en la oficialía mayor. Al principio no, había otra persona, pero había dejado el cargo. Acepto, le dije, con una condición, que me permita seguir con mi despacho y con mi trabajo de contador público, que ya tenía una clientela que me permitía abrirme paso aquí en Cancún. Me dijo que sí. Eso no lo pude cumplir,

**Fernando Martí:** Tú no empezaste con la administración, pero tampoco la concluiste,

**Jaime Novelo:** Amaro tenía una manera ambivalente de ser. Unas veces benevolente, conciliador otras, y en muchas ocasiones durísimo, hasta ofensivo. Un día me habló su secretario, Pepe Yeladaqui, y me dice que suba, que el presidente quiere verme. Total, llegué y había una junta de funcionarios. Amaro les estaba llamando la atención, pero con un lenguaje soez, no sólo palabras altisonantes, sino con insultos muy majaderos. Traté de suavizar la situación, lo interrumpí tratando de calmarlo, pero con firmeza, y la agarró contra mí. No te hagas, tú también estuviste allá, tú también eres esto

porque el trabajo era demasiado absorbente, la labor de ser funcionario público requiere todo tu tiempo, y yo, como oficial mayor, me inmiscuía en muchas cosas. La otra condición: que se me respete en las decisiones que voy a tomar como oficial mayor. Hubo situaciones dignas de ser contadas, unas chuscas, otras de verdadera enseñanza de parte de él. Una de ellas, que recuerdo muy bien, como oficial mayor me enviaba a las personas que llegaban de la Ciudad de México. Me acuerdo de un periodista que pidió seis cuartos de hotel en la zona hotelera. Me dijo que lo atendiera y sólo le di tres cuartos, quién sabe cómo se acomodó la familia. Un día me manda llamar y me enseña un periódico, mira lo que dicen de Cancún, el periodista había sacado una nota muy crítica para el municipio. Pues me pedía seis cuartos, sólo le di tres, no quería dilapidar los pocos recursos que tenemos, le dije. Te estás peleando con un tipo que en el futuro puede ser muy útil, me contestó. Lo manejaste mal, añadió, sin más comentarios. Esa era su frase favorita cuando le planteaban un asunto. Sólo te decía, ¡manéjalo! Te daba libertad para decidir, pero te reclamaba muy fuerte cuando te equivocabas, o no le gustaba lo que habías hecho. Y es que era muy cuidadoso, sobre todo con los centavos. Cuando se le daba un vehículo a alguien, me decía: cuando regrese, tomas nuevamente el kilometraje, a ver si no se nos distrajo por allá visitando a la novia. A ese grado, el presidente municipal cuidaba hasta lo que se gastaba en gasolina.

dejaste el cargo con anterioridad. ¿Qué fue lo que pasó?

y aquello, me dijo. No sé de qué me estás hablando, ni por qué me mandaste llamar, le dije, pero con grosería, le contesté fuerte y, a la mexicana, lo mandé muy lejos. Salí dando un portazo, ya no había más que decir, de ahí me fui a mi oficina a redactar mi renuncia. Cuando la recibió me mando decir, hablamos en quince días. Pasado ese lapso, me recibió en su despacho. Te voy a contar un cuento, me dijo. Es un poco escabroso, pero lo voy a repetir aquí. Había una vez un pajarito, me dijo, de esos que emigran desde Canadá cuando hace mucho frío. Pero éste salió muy tarde y se le empezó a



*Dos imágenes muy desenfadadas del segundo presidente municipal.*



*Amaro tenía una manera ambivalente de ser.*

*Unas veces benevolente, conciliador otras, y en muchas ocasiones durísimo, hasta ofensivo.*



formar hielo en las alas, ya no podía volar. Así que se fue a refugiarse en un establo, donde estaba una vaca. Pajarito, le dijo la vaca, con hielo en las alas no puedes volar, pero yo te puedo ayudar. Colócate debajo de mí, me voy a zurrar sobre ti y, como la mierda está calentita, se derretirá el hielo y podrás seguir tu camino. Un gato que estaba oyendo intervino: esa vaca es una asquerosa, solo se está burlando de ti, vas a echar a perder tu hermoso plumaje. Lo que tienes que hacer es acurrucarte un ratito conmigo,

te daré un gran abrazo y calentaré tus plumas, hasta que el hielo se desbarate, sin ensuciarlas. El pajarito optó por la segunda opción: se acercó al gato y el gato se lo comió. Moraleja: no todos los que te tienden la mano desean tu bien, ni todos los que te echan mierda desean tu mal. Eso me dijo Amaro, pero yo ya estaba decidido. Desde que me casé, decidí que la única persona que me podía regañar era mi esposa. Así que me sostuve con lo de la renuncia y regresé a mi despacho profesional.

“

*El pajarito optó por la segunda opción: se acercó al gato y el gato se lo comió.*

”

**Fernando Martí:** ¿Fin de la historia?

**Jaime Novelo:** No, a los dos meses me mandó llamar para que yo colabore con él. Le puse otra condición: lo hago, pero no voy a cobrar nada, ni un centavo, para que así no te sientas con el derecho de llamarme la atención. Y sí lo ayudé en varias cosas. Conseguí un acuerdo para hermanar Cancún con una ciudad de Francia, que ya no se pudo hacer porque se nos vinieron encima los tiempos electorales. También le ayudé en la organización de la Cruz Roja y en el carnaval de 1981. Luego, a petición suya, fui presidente del comité electoral distrital. Nos entendíamos bien, había una relación

renovada, de mucho respeto. Él era un hombre de izquierda, era simpatizante de las causas populares. Un día me llamó a su oficina y me enseñó un papel en donde estaba mi nombre como secretario de Finanzas de su gobierno. Todo mundo sabía que Amaro quería ser gobernador, entrar al cargo después de Martínez Ross. Él estaba seguro de que eso iba a suceder y me preguntó si yo estaba dispuesto a irme a vivir a Chetumal. No, le dije, te agradezco que me hayas considerado, pero a mí no me sacan de Cancún. Bueno, no hubo necesidad. A fin de cuentas, no salió candidato...

**Fernando Martí:** Vamos a hacer una pausa para proyectar algunas fotografías que tenemos en el Archivo Histórico y otras que nos trajeron hoy nuestros panelistas. Hay algunas que no sabemos quién la tomó o cuándo la tomó, en otras no sabemos con

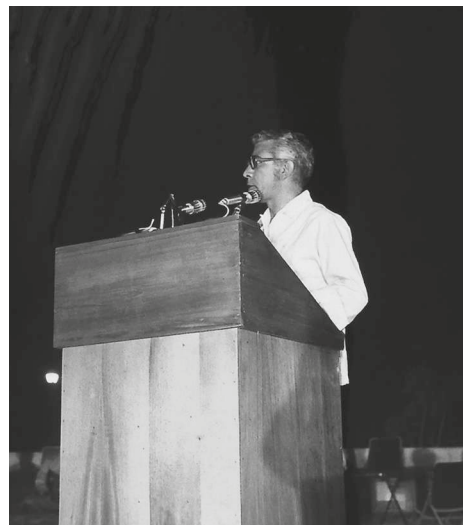
precisión de qué evento se trata, o quiénes aparecen en la imagen, aunque la mayoría si están bien identificadas. Los comentarios, las observaciones, los detalles y las precisiones de cualquiera de los presentes son bienvenidos.

*Dos imágenes de Alfonso Alarcón Morali. En la primera aparece en la inauguración de una muestra pictórica, en un lugar no identificado. En la siguiente lo acompaña su esposa, Raquel Quiroga de Alarcón, que resultó una gran colaboradora en las tareas de asistencia y atención a la niñez.*





*La toma de posesión del primer Ayuntamiento en el Parque de las Palapas. En la imagen superior se aprecia la integración de la mesa, con una mampara que ostenta el escudo nacional. Destaca el trío de banderas colocadas del lado izquierdo del presidium. La más alta, cuyo contenido no se logra distinguir, debe ser la bandera de México. A los costados se encuentran el escudo del estado de Quintana Roo y el logotipo que usaba Fonatur para el proyecto Cancún, adoptado por Alarcón como escudo de la ciudad desde el inicio mismo de su gobierno. En la siguiente línea aparece Alarcón jurando el cargo y pronunciando su discurso.*



*Esa fue una reunión para el desarrollo económico de la frontera sur. Al lado del presidente Echeverría aparecen Martínez Ross y Alarcón. Lo chusco de esa junta fue que Echeverría debía llegar a las cinco de la tarde, pero se retrasó mucho y la gente se empezó a desesperar. Qué hacemos, me dijo Carlos Moisés, que era el presidente del comité organizador. Pues sube a (Pedro) Mucharraz, él siempre quiere hablar. Lo subimos, empezó a improvisar un discurso, y en eso llega Echeverría. Hay que bajarlo, dice Moisés, pero Echeverría le dice que no, déjelo que termine. Y ahí está el presidente de México sentado, esperando que termine Mucharraz, que por cierto habló largo y tendido. (Guillermo del Rosario).*

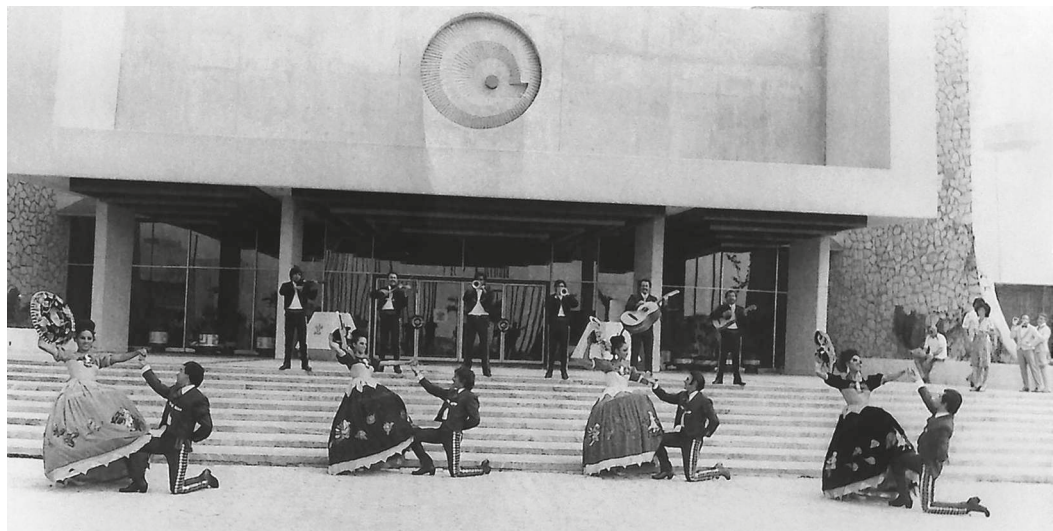
## El primer Cancún



*Muy modestos desfiles tenían lugar en las fiestas cívicas, y los participantes básicos eran alumnos de las pocas escuelas en operación. Ambas imágenes, sin fecha definida, pertenecen a la avenida Tulum, donde al fondo se puede apreciar que aún existían numerosos lotes sin edificaciones.*



*El primer centro de convenciones, construido en 1976 para albergar la reunión anual de gobernadores del BID, se convirtió en sede permanente del ballet folclórico de Cancún.*



*El edificio de bomberos y los equipos de rescate, parte del equipamiento urbano que el alcalde Alarcón gestionó como donación de la Federación.*





*Imágenes variadas de la campaña de Felipe Amaro a la presidencia municipal: mobiliario modesto, equipos de sonido rudimentarios, mantas impresas, ningún dispositivo de seguridad, un notable contraste con los usos y costumbres que se impusieron unas décadas después.*



*La segunda administración encontró estrecho el palacio municipal e inició la costumbre de los recintos alternos, en este caso el cine Blanquita. De paso, en su cruzada contra Fonatur, eliminó de la mampara posterior el logotipo de Cancún y, sobre la leyenda que reza Municipio Benito Juárez, colocó el escudo de Quintana Roo.*

*La maqueta del Monumento a la historia de México, obra del escultor cubano José de Lara. Este monumento estaba planeado para tener dos metros más de altura, pero se redujo su tamaño por motivos de presupuesto. Creo que la obra la hizo Rafael Lara, la obra civil. En la secundaria se mandaron a hacer todas las caras de plastilina, luego en papel maché, luego con arcilla, todo dirigido por el autor. (Antonio Cuevas)*



**Jorge González Durán:** Así es, es la primera maqueta del monumento a la Historia de México, donde Amaro les está explicando a una comitiva de funcionarios. De costado se aprecia al gobernador Martínez Ross y detrás, parcialmente oculto, se puede adivinar el perfil del presidente López Portillo. La maqueta se puso a la consideración de Amaro, algunas partes se corrigieron, otras no. Luego se llevó a la glorieta. Tiene razón Cuevas, el proyecto era más alto, pero era necesario acabar antes del término del gobierno de Felipe, en abril del 81. Pepe de Larra estuvo aquí una o dos veces más, se le hizo un homenaje cuando González Castro era presidente, en el palacio municipal. Vino a ver cómo estaba la obra, le dio un ligero retoque, estuvo aquí como un mes, visitando a sus amigos. Cuando Chacho (García Zalvidea)

era el presidente y (Jorge) Acevedo el director de Comunicación, fuimos con Antonio Callejo a La Habana, a invitar a De Larra a que viniera a restaurar el monumento. Acevedo llevaba una carta firmada por Chacho, si no me equivoco fue en junio de 2003. Fue muy complicado localizar a De Larra, pero en La Habana nada es imposible. Preguntamos a los vecinos, dimos con la casa, lo invitamos a comer. Estaba recién operado del corazón, recibió la carta, se conmovió, y nos dijo, en diciembre voy a Cancún, porque estaba terminando un memorial al Che Guevara en Santa Clara. Nos regresamos con la misión cumplida y con la promesa de que vendría en diciembre, pero en agosto se hizo pública la triste noticia de que Pepe de Larra había fallecido. El monumento ahora está en las peores condiciones posibles.

*Amaro y De Larra, durante la construcción del monumento. En la imagen adjunta, el presidente municipal en los ensayos para la ceremonia inaugural.*





*La visita del rey Juan Carlos a Cancún, en 1978, tras el restablecimiento de relaciones diplomáticas con España. Fue una escala técnica, porque la visita de Estado inició en Ciudad de México, donde lo recibió el presidente López Portillo. Los anfitriones locales fueron Amaro y Martínez Ross.*



*Foto de familia: ya alejado de la política, Felipe Amaro aparece junto a su esposa, Carmen Betancourt, y sus seis hijos: Gerardo, Lenin, Francisco, Tania, Felipe y Julio*

**Fernando Martí:** Damos paso a la sesión de preguntas y respuestas, porque veo mu-

chas manos solicitando el micrófono. Les ruego ser concisos y precisos.



**Guillermo del Rosario**  
Restaurantero.

En el año 79 había un grupo de campechanos, donde estaba Rafa Lara y Adib Burad, y otro grupo de veracruzanos, donde estaba un servidor, que teníamos la intención de hacer el primer carnaval de Cancún. Entonces se unieron ambos grupos, y en esa época se constituyó la Asociación de Hoteles. Y el

primer presidente, Ernesto Barbieri, estaba muy interesado, porque era también muy guapachoso. Y entonces, ¿qué hacemos? Pues fácil: conseguir algunos recursos, que cada quien pusiera su parte, y organizar la elección de la reina, el baile, las comparsas, los carros alegóricos. La primera reina fue una hija de Luis Felipe Castillo. Trajimos un grupo de Tabasco, otro grupo de Veracruz, incluso hicimos un carnaval infantil. Quizás pocos se acuerden, pero fue un carnaval de primera, ¡un carnavalazo!

**Jaime Novelo:** El carnaval de 1980 fue de mucha entrega, y con todo el respeto al primero, creo que en el aspecto histórico fue el que prevaleció, fue el que se recuerda. Tuvo esa canción muy jocosa, creada por Luis Felipe Castillo; unos reyes feos disfrazados de ayatolas, estaban muy de moda el ayatola, de ahí de Persia, de Irán; con esta muchachita que hizo muy buen papel como reina, Marisa; y los concursos para efecto de las votaciones, ese pugilato que se dio entre Carlos Moisés, dueño de una tienda muy popular

por alguno de ellos, y su director, proveniente de un muy popular y famoso grupo en Mérida, *Los Aragón*. Y se hizo muy partícipe a la ciudadanía. Todos tomaron su partido, hicieron elecciones realmente buenas, verdaderas, y las comparsas que se hacían eran con mucha imaginación, las muchachas que participaron muy lindas, muy entregadas a la causa. No nos perdíamos los bailes. En uno de los bailes hubo hasta sus famosos trancazos entre un grupo y otro grupo. Fue un carnaval de mucha participación. Yo no

*El carnaval de 1980 fue bastante nutrido para el tamaño de la población. Fue electa como reina la señorita Marisa Ruz, muy jovencita, tenía 14 años. El caballero que está a la izquierda soy yo. La fiesta se celebró en el Cecilio Chi, recién inaugurado por el licenciado Felipe Amaro. (Jaime Novelo).*



aquí, la Bodega del Teniente, con Augusto Pastaccini y algún otro hotelero que tenía su propia candidata. Las candidatas se presentaban en el Cecilio Chi, donde se hacían los bailes. Ahí nació un grupo musical que tuvo mucha presencia y mucha trascendencia en el medio, *Los chiles habaneros*, compuesto

recuerdo los miles que tenía Cancún, tendríamos quizás 35 mil habitantes, y tuvimos 15 mil personas en el carnaval, tuvimos a la mitad de Cancún ahí presente. Fue un carnaval histórico, de mucha participación, que algún día se analizará por los aficionados a la historia.

**María Esther Namur:** La primera celebración de carnaval fue en el año 74, cuando yo llegué a Cancún. Nos prestó una camioneta Infratur, disfrazamos a nuestros hijos, los míos, los de Mimí Lara, los de Daniel Ortiz, y ya no me acuerdo de quién más. Los paseamos por las calles del centro, con un equi-

po de sonido, y ahí bailaban. En el carnaval de 1980 yo me encargué de las comparsas. Eran un montón, más de quince, cada una de veinte o treinta participantes. Unas eran de la ciudad, otras venían de las regiones. Cada persona se hacía su propio traje, como sucede en todos los carnavales, y había muchos que

te impresionaban por la calidad, y también por lo que costaban. Fue un carnaval muy

**Jaime Novelo:** Para este carnaval, Luis Felipe Castillo, mejor conocido como *Míster Cancún*, compuso una melodía especial. Decía más o menos así:

*La feria Cancún 80 tiene su reina /  
y el pueblo que está dispuesto a participar.*

La cuestión es que estaba yo conversando con Amaro cuando llegó Luis Felipe, y le dice el presidente, oye, ¿tú ya tienes una canción alegre para el carnaval? Pues no, no tenía nada hecho, pero en ese momento se puso a tamborilear sobre el es-



**Jorge Acevedo**  
Periodista.

Solo comentar cómo era la seguridad en la zona después de la López Portillo. En los 70s era prácticamente imposible entrar. Yo era un muchacho de 17 años, acababa de llegar a Cancún con mi padre, pero yo me subía a las patrullas, me subía a patrullar cuando no tenía nada que hacer. A lo que voy es que en ese tiempo la seguridad pública se llevaba acá con sólo cinco patrullas, que eran Volkswagen, y que eran rentadas, que se heredaron de la administración anterior, y estaban muy mal. Luego se incorporó un vehículo más, una patrulla que tripulaban unos agentes que les llamaban *los blancos*, que eran los que investigaban a los propios policías o hacían investigaciones especiales. De la López Portillo para acá la ciudad era

**Antonio Cuevas:** Yo no tengo tantas anécdotas como Jaime, que participó en eventos sociales, o como Guillermo. Yo estaba metido meramente en la oficina y en la tesorería. Y sí puedo decir que teníamos problemas económicos mañana, tarde y noche, el presupuesto no alcanzaba. Por eso teníamos unas patrullas que heredamos de la administración anterior que

concurrido, la gente se amontonaba en la Tulum para ver pasar los carros alegóricos.

critorio de Amaro. Una cosa increíble, en cosa de minutos sacó la música y la letra, y el carnaval tuvo su propia melodía. Me van a perdonar si desentono, pero recuerdo algunos versos:

*El carnaval que la juventud presenta, /  
estará en el carnaval Cancún 80. /  
Diviértase con la sana alegría, /  
que le brinda el carnaval Cancún 80. /  
Carnaval, carnaval, carnaval, /  
al carnaval de Cancún voy a bailar. /  
Carnaval, carnaval, carnaval, /  
al carnaval de Cancún voy a gozar.*



**El jefe de la policía, Jorge Acevedo, con sus policías, que lucen en la camiseta el escudo de Cancún.**

muy tranquila, se patrullaba sin mayor problema. La zona de conflicto era estrictamente detrás, y eventualmente había detenidos, con marihuana, sobre todo marihuana, y pues los remitían a la cárcel, que estaba en el mismo edificio de Seguridad Pública. Detrás de la López Portillo no había mucha seguridad.

eran rentadas, y por cierto, no pagábamos nosotros la renta. En esa época había una teoría, de que no había que rentar, pero Alarcón hizo muy bien, porque una patrulla se te destroza en seis meses, a lo mucho. Había que buscar dinero de muchas partes para hacer... lo que había que hacer. Por ejemplo, aquí hay muchos artistas, aquí en Yucatán hay muchos artistas,

La enigmática firma del mural del palacio.



**Fernando Martí:** Perdón que te interrumpa. De ese mural hablamos la semana pasada y surgió el nombre del artista, que en efecto era Panchito, Panchito Cahuich. Pero uno

mucha gente muy valiosa, y había un... pues no sé cómo decirle, un muchachito que andaba de aquí para allá, iba con Felipe y le decía, yo quiero hacer un mural. Y Felipe lo mandaba al diablo, si lo tengo que pagar no, decía. Pero no, Panchito, que así se llamaba el artista, no quería cobrar. Le hizo el boceto y nos gustó mucho, hermosísimo. Y por fin le hizo el mural, sin cobrar. Obviamente le dábamos una ayuda, para la pintura, o para sus comidas cuando se quedaba ahí a trabajar. Creo que la obra se llama *El primer mestizaje*. Y así muchas obras que hicimos...

de los temas que se nos quedó pendiente es que ese mural, que se encuentra en la antigua sala de cabildos, nadie sabe porque está firmado por Marcela. ¿Tú sabes?

“ Felipe quería establecer una contribución para la recolección de basura y los hoteleros pusieron el grito en el cielo.

**Antonio Cuevas:** Yo creo que era el nombre de su mamá. Panchito era homosexual y vivía con su mamá, a lo mejor era su modelo a seguir. Pero bueno, lo que yo quería decir es que nunca teníamos dinero, además de que Felipe era muy agarrado con la lana. Quiero contar una anécdota que lo pinta de cuerpo entero. Un día nos enteramos de que el secretario de Turismo, Guillermo Rossell de la Lama, estaba hospedado en la zona hotelera, y que salía a correr todos los días, acompañado de sus guaruras. Fonatur ni siquiera había tenido la cortesía de avisarnos. Ahí vamos a buscarlo, lo alcanzamos en la camioneta, y nos bajamos a correr al parejo de él. No estaba tan fácil, porque Felipe estaba gordito, pero pudo decirle que era el presidente municipal y que quería platicar con él. Yo también quiero platicar, le dijo Rossell, tengo muchas quejas de usted, lo espero en México la semana próxima. Con gusto, le dijo Felipe, ahí estaré. Llegamos a verlo y nos pasan a una sala de juntas con una mesa enorme, todo lleno de secretarios y asistentes, una demostración de poder. Sale Rossell, se sienta en la cabecera, y sin decir agua va, empieza a regañar a Felipe, que si se

creía dueño de Cancún, que trataba mal a los hoteleros, que no dejaba trabajar a Fonatur, que Cancún requería de grandes cuidados, todo con palabras muy fuertes, hasta majaderas. Felipe aguantó el chaparrón y, con ese estilo que tenía, le dijo que estaba de acuerdo en lo esencial, que había que cuidar Cancún. Enseguida le puso el ejemplo de un vendedor de dulces, que tiene al aire libre su mercancía. ¿Qué pasa? Pues que se le llena de moscas. No basta con espantar a las moscas, hay que construir una caja de cristal para que meta su mercancía. El asunto venía a cuento porque Felipe quería establecer una contribución para la recolección de la basura, de un peso diario por cuarto de hotel, y los hoteleros habían puesto el grito en el cielo. El municipio no tiene recursos para prestar ese servicio en una extensión tan larga como la zona hotelera, no hay forma más que poner una contribución especial, o nuestra mercancía se va a llenar de moscas. Rossell entendió el mensaje, tiene usted razón, le dijo, déjeme hablar con ellos. A partir de ese momento no sólo mejoraron las relaciones con los hoteleros, también Fonatur se volvió más sensible a las peticiones del Ayuntamiento.

**Jorge González Durán:** Yo quiero que nos recuerde Guillermo del Rosario un detalle que es importante saberlo, porque creo que le faltaba uno o dos meses al licenciado Alarcón para terminar su perio-

do, y Guillermo publicaba todos los días en el *Novedades* una esquila que decía, faltan diez días, faltan nueve días, o sea, los días que le faltaban a Alarcón para terminar su periodo.

**Guillermo del Rosario:** Eso fue como un pleito entre amigos, sin consecuencias. Resulta que unos meses antes de terminar Alarcón, cinco o seis, nos convocó a algunas personas de diversos organismos a ir al aeropuerto, porque venía el expresidente (Miguel) Alemán, que dirigía el Consejo Nacional de Turismo. Invita al presidente de la Cámara de Comercio, que era el dueño de la Bodega del Teniente, Carlos Moisés; me invita a mí, que era el delegado estatal de la Canirac; invita a algunas personas que estaban relacionados con la Cámara de Autotransporte y a otros. Yo había traído a Cancún a la Canirac para contrarrestar un poco a la Cámara de Comercio, que manejaba Carlos Moisés a su antojo. Nos convoca Alarcón, nos citó en palacio y nos metió a todos en un camioncito que tenía Diego de la Peña, que estaba adaptado para recibir personajes. Yo no le había dicho a don Alfonso que había trabajado con don Miguel Alemán cerca de ocho años, en Acapulco. Llegamos al aeropuerto y Alarcón nos dice, vengan para recibir al patrón, y yo le digo, no, porque ahí estaba la comitiva del gobernador Martínez Ross, pero cada uno por su lado. Total, se formaron en línea para recibirlo. Alarcón cuidaba mucho las formas, y a la hora del saludo el licenciado Alemán dice, a Guillermo no me lo presente, lo conozco muy bien, es gente mía. Chucho (Martínez Ross) si sabía que yo había sido empleado del Consejo, que el licenciado Alemán era mi amigo, y entonces me invita a la gira, pero en el grupo del gobernador, ya no con el presidente municipal. Alarcón se ofendió, que lo había dejado mal, porque no le había dicho que era amigo del licenciado Alemán. Desde ese día, la agarró contra mí. Me mandó a clausurar el restaurante con Bigurra y le dije, pues si quieres clausúrame, pero aquí está



INAUGURATION scene at the dedication of the Jose Marti Plaza with its soaring sculpture which was a gift of our Caribbean neighbors in Cuba. JULIO Deliverand at the microphone. Far left under an umbrella Cancun's Mayor Alarcon and next to him (in dark shirt) Jose Delarra the sculptor. Our Governor is under the umbrella. With more sun than blessed rain in our community we can use umbrellas to protect us from either while we appreciate them both.

comiendo el licenciado Francisco Labastida, que era secretario del gabinete de López Portillo, y está comiendo con (Ignacio) Pichardo Pagaza, que también era secretario. No se atrevió, ahí quedó la cosa. Entonces me dijo Chucho, oye, cuéntale a Alarcón los días que le faltan para que termine. Y entonces en el *Novedades* sacábamos una nota diaria, faltan noventa días, faltan ochenta y nueve, y así nos seguimos. Y en el último día saqué una nota que decía, gracias a la Constitución de la República Mexicana por permitir que los ayuntamientos sólo tarden tres años. Eso aparecía como de Chocko's & Tere, pero la pagaba Chucho, la pagaba el gobierno del Estado. Martínez Ross no era amigo de don Alfonso, no lo quería, ni don Alfonso lo quería a él.

*Recorte periodístico de la inauguración del primer monumento, la Plaza José Martí, un regalo del gobierno de Cuba.*



*El último día saqué una nota que decía, gracias a la Constitución de la República Mexicana por permitir que los ayuntamientos sólo tarden tres años.*



**Ernestina McDonald**  
Periodista.

Para que no se olvide un dato histórico de Cancún, cuando se habló de que tenía estatus de ciudad, que era Ciudad Cancún. En el 78,

en lo que es ahora la esquina de la Tulum, había un anuncio de cemento que decía *Bienvenidos a Ciudad Cancún*. Había también una banquita que pusieron para los trabajadores de la construcción, porque en ese lugar era donde pasaba el camión que los llevaba a la zona hotelera. Pues en el 78, en octubre, quizás en noviembre, un visitante, quién sabe



*Mucha gente en Cancún piensa que Fonatur quería seguir siendo el dueño de Cancún y no soltar dinero, y en realidad no era así.*



*Alarcón inauguró el monumento que certifica el hermanamiento con Wichita, el Guardián de las Praderas, que se ubica en la entrada del campo de golf Poktapok.*

quién, tomó una fotografía del anuncio, pero dejó olvidada su cámara, una Canon. Se lo dije a mi esposo, Víctor García Rojas, pero no hubo forma de encontrar al propietario. Así que seguimos tomando fotos hasta que



**Julio Bardanca**  
*Ex funcionario de Fonatur.*

Nada más hacer un comentario sobre lo que dijo Antonio Cuevas respecto a los



fondos, el dinero que está duro y difícil de conseguir en esos tiempos. Creo que es



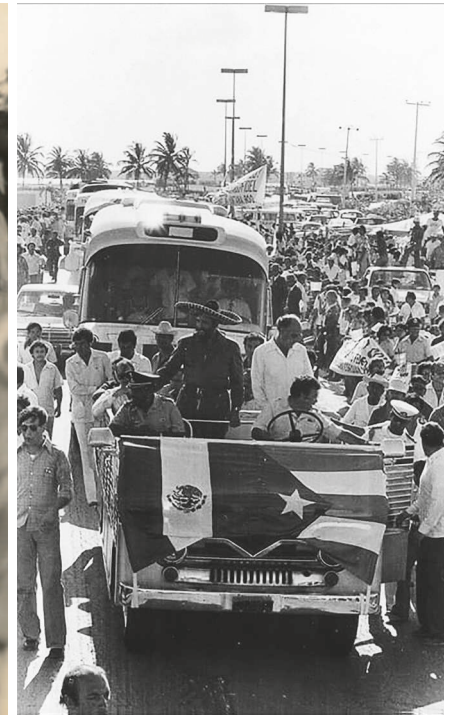
**Lenin Amaro Betancur**  
*Hijo de Felipe Amaro.*

Yo era un niño de nueve años, casi nunca veía a mi papá. Se la pasaba trabajando, incluso un día mi mamá le reclamó, nunca estás en tu casa, nunca ves a tus hijos. Entonces empezó a llegar más temprano, pero llegaba a la casa y seguía recibiendo

se acabó el rollo, mucho tiempo después lo lleve a revelar, y la más importante fue aquella foto que decía Ciudad Cancún. Todavía la conservo esa fotografía. Es una pequeña historia, pero creo que vale la pena rescatarla.

importante aclarar cómo sucedía eso, porque efectivamente mucha gente en Cancún piensa que Fonatur quería seguir siendo el dueño de Cancún y no soltar dinero, y en realidad no era así. En realidad, lo que sucedía es que al fusionarse los fideicomisos que dieron origen a Fonatur, se creó también un consejo, el consejo de Fonatur, que era quien determinaba cuánto dinero se iba a gastar, cómo se iba a gastar, y no nada más en Cancún, en Ixtapa también. El problema venía porque el dinero que la Federación le daba a Fonatur para el proyecto Cancún era precisamente para las obras. Número uno, las turísticas, en este caso la parte de la isla de Cancún, y las nuevas súper-manzanas que se estaban construyendo. En cambio, los ayuntamientos necesitaban dinero porque el gobierno del Estado y el gobierno de la Federación no les aportaban dinero suficiente. Necesitaban recursos porque estaba creciendo la parte habitacional de Cancún, dinero para calles, para patrullas, pavimento, alumbrado. Yo trabajé muchos años en Fonatur y ahí las cosas se hacían con mucha seriedad. La parte que querían los municipios no era que Fonatur no quisiera darla, sino que el comité técnico los etiquetaba para obras, no para gasto municipal. Aparte, quiero aclarar que los límites de Fonatur sí llegaban hasta la López Portillo.

gente. Siempre tuvo la puerta abierta, recibía a cualquiera que tocara la puerta. O sea, cumplió su palabra, estaba cerca de nosotros, pero seguía despachando asuntos. Una anécdota que recuerdo, que me dejó marcado, de mucha risa, fue la visita de Fidel Castro. Estábamos a la altura del Poktapok, nos llevaron a toda la secundaria del Itzamná, todos pendientes, agitando las banderitas, ¡Cuba!, ¡México!, va a llegar Fidel. De repente aparecía un heli-



cóptero, va a bajar en el campo de golf, ¡ahí viene Fidel!, ¡córrele!, todos corrían, y bajaba del helicóptero otra persona, no era Fidel. Al rato otro helicóptero, de nuevo todos corrían, y no era Fidel. Así, cuatro o cinco veces, hasta que de repente todos volteamos, llegó un camión, ¡y ahí venía Fidel! Obviamente era por el tema de seguridad, que lo cuidaban muchísimo. Y ahí vamos otra vez, a tratar de saludar, de tocar a Fidel. Sólo concluir con el tema de ese Cancún que vivimos, los niños podíamos andar libremente por toda la ciu-

dad, desde la Bonampak hasta la Yaxchilán. Yo estudié sexto año de primaria en la Alfredo V. Bonfil, en el Parque de las Palapas, y podíamos andar libremente en todos los puntos. Incluso, pues ahí sale también en esa época la primera multa de Víctor Sumohano, ya que la Yaxchilán se inundaba, y Víctor sacó su jet-ski, lo sacó ahí por el Súper Genny, y ahí andábamos todos los chamacos. Llegó la policía y le puso una multa, y la multa decía, por circular con un vehículo no apto en la avenida Yaxchilán.

**Uniformados, los locatarios del mercado Kihuic acudieron a saludar al comandante Castro**

**Fernando Martí:** Tenemos que poner punto final a la sesión, vamos a cerrar con

un comentario del periodista Jorge González Durán.

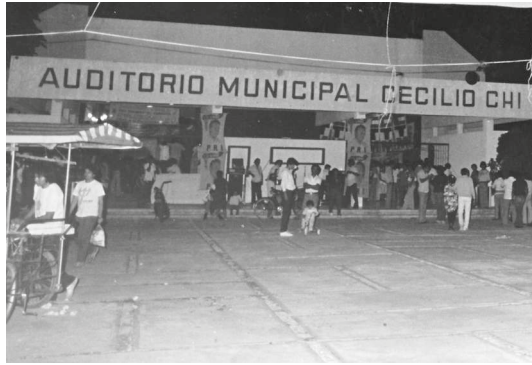
**Jorge González Durán:** Voy a hacer un comentario, porque yo llegué a Quintana Roo gracias a Amaro, en el 68, cuando él estaba estudiando la preparatoria. Pero yo quiero hablar del Amaro presidente municipal, en un tema que casi no se ha abordado, porque es importante para nuestra memoria histórica. Pocas administraciones municipales han realizado el trabajo cultural que se realizó en esa época en Cancún. La administración de Amaro, en la que yo colaboré en procesos de comunicación cultural, hizo

una labor impresionante, y casi sin dinero. ¿Qué se hizo? El auditorio Cecilio Chi, por ejemplo, que tenía réplicas de escenas mayas a su alrededor, no sé si todavía existan. El Cecilio Chi está en un lugar privilegiado, pero ahora está en ruinas, no sé si siga funcionando. También voy a hablar de Radio Cultural Ayuntamiento, que fue una obra excelente. El Monumento a la Historia de México. La primera Feria de Cancún, en el 79. Algo que pocos recuerdan, la Hemeroteca de Cancún. Cancún tuvo su hemeroteca,

“  
...de repente  
volteamos,  
llegó un  
camión, ¡y ahí  
venía Fidel!  
”

## El primer Cancún

*En su momento, este recinto fue timbre de orgullo para la ciudad.*



vino Fernando Benítez a inaugurarla, así se llamaba, Hemeroteca Fernando Benítez, estaba a un costado de Bomberos. Las

Noches Caribeñas, con Luis Felipe Castillo y Sarita Ortega, él era el director y Sarita la conductora, y realizaban con pocos recursos una labor impresionante. Amaro le puso el nombre de héroes mayas a muchas cosas, como el Cecilio Chi y el Jacinto Canek. Creo que menciono las cosas más importantes. En el centro del mercado Kihuc se hizo una plaza mexicana, una especie de Garibaldi chiquito, con música y bares, para que los turistas que llegaban allá conocieran algo lo que era México. Una gran labor cultural, creo que es algo que no debemos pasar por alto.

**Fernando Martí:** Con esto damos por concluido la sesión del día de hoy. La próxima semana tendremos una plática muy entretenida, vienen los propietarios

de los primeros restaurantes que operaron en Cancún, con una cantidad de anécdotas monstruosa. Por el momento, van seis y sumando.



*El panel: Jaime Novelo, María Esther Namur, Fernando Martí, Lenin Amaro, Antonio Cuevas, Luis Arce Lara.*